



LA SAGRADA CENA, POR LEONARDO DE VINCI

(EN VERDAD OS DIGO QUE UNO DE VOSOTROS ME HA DE HACER TRAICION)

Todas las actitudes de las figuras de este admirable cuadro revelan la sorpresa ó el horror que causan en los Apóstoles las anteriores palabras del Redentor. Santiago el Menor, que es el segundo á la izquierda del espectador, pasa el brazo por encima de la espalda de San Andrés y advierte á San Pedro que el traidor está á su lado, San Bartolomé que se halla al extremo de la mesa, se levanta para ver mejor á Judas, á quien ha representado el artista con la bolsa de los treinta dineros en la mano. San Andrés le contempla tambien con horror. San Juan, situado á la derecha de Jesucristo, inclina la cabeza atribulado, pensando sólo en morir por su Dios.—A la izquierda del Maestro, Santiago el Mayor protesta de su inocencia, abre los brazos y presenta el pecho; Santo Tomás abandona su sitio, se acerca vivamente á Jesús, y levantando el índice de la diestra, parece decirle: «Señor, ¿uno de nosotros?» San Felipe, el más jóven de los Apóstoles, en un arranque de lealtad, se levanta á protestar de su afecto: San Mateo repite las terribles palabras de Jesucristo á San Simon, sentado al otro extremo de la mesa, y que parece resistirse á creerlas. San Tadeo, que fué el primero en reproducirlas, le señala á San Mateo que tambien las oyó. San Simon parece exclamar: «¿Cómo os atreveis á decir semejante cosa?»